

Arte de Vanguardia en las narrativas breves: Influencia de las *avant-garde* en las intros de las series televisivas contemporáneas

Erick García Aranguren⁽¹⁾ y Gustavo Hernández Díaz⁽²⁾

Resumen: La era digital ha transformado radicalmente el panorama audiovisual, impulsando a los creadores a desarrollar productos cada vez más innovadores y exigentes en cuanto a su calidad estética y narrativa. Este fenómeno se puede evidenciar claramente en las intros u *openings* de series televisivas, las cuales han evolucionado más allá de su mera función informativa para convertirse en expresiones artísticas significativas. En esta evolución artística, estas breves piezas audiovisuales parecen encontrar gran parte de su inspiración en diversas vanguardias artísticas de las primeras décadas del siglo XX, como el surrealismo, el arte abstracto y el expresionismo alemán. En este artículo, analizamos esta influencia en la sofisticación estilística y narrativa de dichas secuencias iniciales, utilizando una metodología que combina el microanálisis fílmico con un enfoque comparativo. Nuestros hallazgos indican que las vanguardias artísticas siguen permeando los productos mediáticos contemporáneos, sugiriendo que las intros de la ficción seriada pueden ser consideradas auténticas obras de arte. Estas secuencias no solo enriquecen la experiencia del espectador, sino que también ofrecen nuevas dimensiones sensoriales que elevan la interacción con el contenido audiovisual, transformando cada visionado en una experiencia más gratificante.

Palabras clave: Estética audiovisual - Intros de series - Microanálisis fílmico - Vanguardias artísticas.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 136]

⁽¹⁾ Licenciado en Comunicación Social de la Universidad Bicentennial de Aragua (UBA); Magister Scientiarum en Comunicación Social del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO) de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Docente e investigador de la Universidad Central de Venezuela. Miembro del Grupo de Trabajo "Artes y Política" de CLACSO y miembro del Comité Científico del Congreso Internacional de Innovación Docente, Educación y Transferencia del Conocimiento (CIINECO, España). Correo electrónico: erickgarcia1779@gmail.com

⁽²⁾ Licenciado en Artes, mención Cine (UCV, 1988). Doctor en Ciencias Sociales, mención honorífica (UCV, 2005). Profesor Titular de la UCV (2010). Director del Instituto de Investigaciones de la Comunicación y de la Información (IDICI) de la UCAB (2018-). Director del Instituto de Investigaciones de la Comunicación, ININCO (2005-2012). Formuló el programa Doctorado en Comunicaciones en la Sociedad del Conocimiento de la UCAB (2023).

A modo de introducción

“La historia de la humanidad está sembrada de pequeñas piezas mediáticas que esconden grandes significados”
(Scolari, 2020, s/p).

Es innegable que en la sociedad actual los medios audiovisuales han experimentado un crecimiento exponencial, lo que ha desembocado en una competencia feroz por posicionar los diversos productos audiovisuales en el mercado. En este contexto, las narrativas audiovisuales breves han ganado popularidad, especialmente entre el público joven, gracias a sus características posmodernas como el dinamismo, la fragmentación y un ritmo acelerado que se adapta al consumo rápido de la audiencia actual.

Guarinos y Gordillo (2010) señalan que esta tendencia lleva al minimalismo narrativo a su máxima expresión. Asimismo, la proliferación de Internet y los medios digitales ha reforzado esta inclinación hacia las historias concisas, transformando los hábitos de consumo mediático. Según argumentan estas autoras:

La llegada de la web 2.0 también ha revolucionado la pasión por la microforma... El gusto por el fragmento, por la lectura rápida con sentido completo en pocos minutos, está tan acorde a nuestros tiempos como para hacer incluso que los espectadores realicen sus propias versiones de casi todos. p).

Si bien el interés por la brevedad no es nuevo, con ejemplos en diversas disciplinas artísticas desde principios del siglo XX, se ha consolidado como un rasgo distintivo de la cultura contemporánea. Autores como Miller (2007) y Scolari (2020) han acuñado el término “*cultura snack*” para describir este fenómeno, este último manifiesta:

La explosión de la *cultura snack* podría considerarse el caldo de cultivo de una forma cultural “original” que emerge de la nueva ecología mediática. La fragmentación y velocidad del videoclip, que tanto sorprendía a los analistas e intelectuales en las últimas décadas del siglo XX, era solo la antesala de una textualidad que está llevando el culto de la brevedad hasta sus últimas consecuencias (Scolari, 2020, s.p, cursivas nuestras).

En los últimos años la *cultura snack* ha tenido un impacto significativo en la forma en que se producen y consumen las narrativas mediáticas. Para estos autores, formatos como los microcuentos, los tuits narrativos y los videos cortos, se han convertido en formatos que definen nuestra contemporaneidad. En palabras de Miller:

(...) ahora devoramos nuestra cultura pop de la misma manera que disfrutamos los dulces y las papas fritas: en pepitas del tamaño de un bocado convenientemente empaquetadas, hechas para ser masticadas fácilmente con mayor frecuencia y velocidad máxima. Esta es la cultura de los *snacks*, y vaya, son sabrosos –por no decir adictivos–. (2007, s.p).

Actualmente los contenidos en formato *snack* proliferan y se reproducen con facilidad gracias a la digitalización de los medios, circulando a velocidades sin precedentes en la era digital.

En esta nueva ecología mediática, caracterizada por una triple fragmentación (textual, mediática y de consumo), los formatos breves se adaptan perfectamente a las necesidades de acceso móvil y asincrónico. Scolari (2019) señala que la *cultura snack* está diseñada para ser consumida en los pequeños espacios de la vida cotidiana, en los momentos de pausa y en los tiempos muertos.

Duque (2002) destaca la capacidad de la televisión para sintetizar imágenes y contenidos en breves espacios de tiempo, una habilidad que se manifestó de manera magistral en diversos géneros televisivos. Entre los ejemplos más notables de esta destreza se encuentran los *spots* publicitarios, el videoclip, los tráilers, los *reels*, entre otras piezas audiovisuales.

En síntesis, las narrativas breves (elementos propios de la *cultura snack*) no solo representan una nueva forma de contar historias, sino que –también– abren un universo de posibilidades para la creación, la experimentación, la expresión y la conexión con el público. Su impacto en el panorama audiovisual –por ejemplo– es innegable y su futuro se presenta lleno de oportunidades para seguir evolucionando y sorprendiendo a las audiencias.

Considerando lo anterior, las *intros* u *openings* de las series televisivas pueden ser entendidas como narrativas breves con una identidad propia, adaptadas a los parámetros de la *cultura snack*. Aunque forman parte de una obra mayor, estas piezas audiovisuales destacan por sus características estéticas y narrativas únicas.

Bort Gual (2012) las denomina “partículas narrativas”, resaltando su valor comunicativo, lo que las convierte en obras recordadas por sí mismas. Su capacidad para capturar la esencia de la serie y cautivar al espectador, las hace fundamentales en el universo televisivo. Además, poseen un aura artística que impacta profundamente a la audiencia.

En este contexto, resulta oportuno examinar cómo estas piezas contemporáneas, a pesar de poseer características propias de la era digital, están influenciadas por diversas vanguardias artísticas como el surrealismo, el arte abstracto y el expresionismo alemán. Estas vanguardias han contribuido significativamente a la sofisticación estilística y narrativa de estas breves piezas audiovisuales. Sin embargo, antes de profundizar en este aspecto, es fundamental adentrarnos brevemente en el universo de las *intros*, las cuales han evolucionado desde ser meras secuencias informativas hasta convertirse en creativas partículas narrativas que reflejan la incorporación de estas corrientes vanguardistas.

Breve historia y evolución de las *intros* de series

Aunque las *intros* de las series televisivas han forjado una identidad y un estilo propio, sus raíces se hallan en el cine. Como bien apunta Andreu (2012), los títulos de crédito han acompañado al séptimo arte desde su nacimiento, evolucionando en paralelo a las nuevas tecnologías y corrientes artísticas. Se considera que los intertítulos del cine mudo fueron los precursores de las *intros*, supliendo la ausencia de sonido con textos escritos que na-

rraban lo que ocurría en la pantalla, incluyendo diálogos, descripciones y, en ocasiones, comentarios del narrador.

No obstante, la llegada del cine sonoro marcó un punto de inflexión en la relevancia de los *openings*. Barroso (1996) precisa que la creciente popularidad de los actores generó la necesidad de presentarlos al público, lo que llevó a los productores a incluir sus nombres en las secuencias iniciales, trazando así la ruta hacia las *intros* audiovisuales actuales.

Pero la verdadera transformación en la estructura y el diseño de estas piezas llegó con la televisión. Para Palacios (2005), la sinergia entre la televisión y la publicidad creó un espacio ideal para la experimentación, impulsando el desarrollo del diseño gráfico y del arte audiovisual:

La llegada de la tecnología de la televisión y el desarrollo exponencial de la industria publicitaria en los años treinta creó el espacio adecuado para la experimentación con el filme y la animación. Empezaron a irrumpir los elementos simbólicos e iconográficos desplazando a los carteles realistas estáticos en los fondos de las composiciones. Muchos exploraron el uso de la tipografía influenciados por la presencia de los diseñadores gráficos europeos inmigrantes, que trajeron un bagaje de conocimientos y una vasta experiencia en dicho campo (p. 141).

A partir de este momento, las *intros* también adquirieron la función crucial de persuadir al espectador que acababa de sintonizar un programa, buscando captar su atención y convencerlo de no cambiar de canal. Claro está, las mejoras estéticas y narrativas de las *intros*, tanto en series televisivas como en películas, se fueron produciendo gradualmente.

A todo esto, Bort (2012) define las *intros* u *openings* de las series televisivas como partículas extra diegéticas estructurales que, “a través de múltiples posibilidades formales y de integración en el relato, se presentan, de modo reiterativo, en la apertura de cada uno de sus episodios” (p. 247).

A lo largo del tiempo, estas piezas se han convertido en elementos esenciales que forman parte de la identidad de cada programa. Desde sus inicios simples hasta las elaboradas producciones actuales, las *intros* han logrado reflejar los cambios tecnológicos, sociales y culturales de cada época. Por ejemplo, las primeras *intros* de series televisivas eran relativamente sencillas, caracterizadas principalmente por el uso de música y algunos títulos en la pantalla. En la década de 1950, series como *I Love Lucy* (CBS, 1951-1957) y *The Adventures of Superman* (RKO-Pathé, 1952-1958) popularizaron el uso de melodías pegadizas y logotipos reconocibles, pero sin mayores elementos gráficos.

Sin embargo, a finales de los años 50, específicamente en 1959, se estrenó una intro que revolucionará la concepción de estas piezas audiovisuales: el *opening* de la famosa serie *The Twilight Zone* (CBS, 1959-1964; CBS, 1985-1989; UPN, 2002-2003; CBS, 2019-2020), conocida en español como *La Dimensión Desconocida*, un programa de ciencia ficción, fantasía y terror creado por Rod Serling.

La secuencia de títulos de la primera etapa de *The Twilight Zone* (1959-1964) se convirtió en uno de los aspectos más llamativos de la serie. Esta intro, dirigida por Rudy Larriva,

utilizaba una superposición de imágenes que se iban desenfocando, logrando adentrar al espectador en una cueva que lo transportaba a un mundo desconocido.

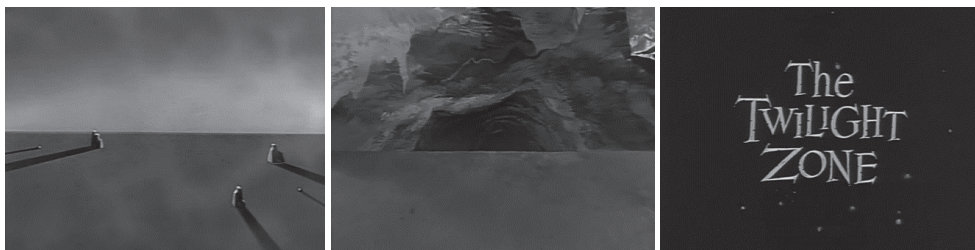


Figura 1. Fotogramas del opening de la serie The Twilight Zone (1959).

Para 1985, la *intro* había evolucionado hasta convertirse en una obra simbólica, una pieza audiovisual hipnótica y surrealista que sumergía al espectador en una experiencia inmersiva. En ella, el espectador atravesaba una ventana que se cerraba abruptamente, para luego quedar atrapado en un cuarto oscuro donde, de la nada, surgía un mundo lleno de historias tenebrosas y fantásticas. Todo esto con la finalidad de crear una imagen, una marca capaz de diferenciar una serie de otra “a través de la transmisión de valores y emociones que generan un vínculo con el espectador” (Magro-Vela, Puebla-Martínez y Baraybar, 2020, p. 189).

No obstante, volviendo atrás, cabe recordar que los años 1960 y 1970 marcaron una época dorada para las series de televisión y, por supuesto, para sus *intros*. La introducción de la televisión en color y una mayor libertad creativa permitieron a los productores experimentar con diferentes estilos, géneros y formatos. Series como *Star Trek: The Original Series* (NBC, 1966-1969), *Batman* (ABC, 1966-1968) y *Bonanza* (NBC, 1959-1973) se caracterizaron por sus *intros* épicas y memorables, que combinaban música original, efectos visuales y secuencias de acción. En el caso particular de la serie *Batman*, la secuencia animada evidenciaba la influencia de la estética del cómic en la televisión. Esta intro se convirtió en una pieza emblemática de la cultura pop al manifestar la esencia del pop art americano, e invitó a los creadores a considerar el espacio televisivo como una ventana idónea para exponer el arte de masas.



Figura 2. Fotogramas de la intro de Batman (1966), en donde podemos apreciar como las imágenes de la intro se asemejan a los trabajos del artista Roy Lichtenstein.

Para entonces, muchos creadores comenzaron a reconocer estos fragmentos como elementos esenciales de las series, ya que condensaba la identidad y la esencia del producto, a la vez que buscaban cautivar a la audiencia de manera similar al cine. En las décadas de 1980 y 1990, al hacerse evidente la influencia del cine en las *intros* de las series, los productores incrementaron la inversión en su creación, optimizando las técnicas de edición y los efectos especiales, además de encargar bandas sonoras a artistas de renombre. Series como *Miami Vice* (NBC, 1984-1989), *Knight Rider* (NBC, 1982-1986) y *Beverly Hills, 90210* (FOX, 1990-2000), por nombrar solo algunas, se convirtieron en íconos por sus *intros* llenas de estilo y glamour.

En los años 90, la serie *Twin Peaks* (ABC, 1990-1991; Showtime, 2017), de David Lynch, transformó estas piezas audiovisuales en obras de arte. Lynch creó una intro de casi 3 minutos que sumergía al espectador en el ambiente del pueblo de Twin Peaks, utilizando imágenes bucólicas entrelazadas con la música de Angelo Badalamenti. Esta secuencia de imágenes oníricas, símbolos y música hipnótica generaba desasosiego y expectación, preparando al espectador para la trama surrealista de la serie.



Figura 3. Fotogramas de la intro de Twin Peaks (1990). Un pequeño pajarito, máquinas metalúrgicas, ríos y cascadas nos adentran al inquietante pueblo de Twin Peaks.

Más adelante, con la llegada de la era digital a principios del siglo XXI, la creación de *intros* se potenció gracias al software de edición avanzado, las animaciones 3D y los efectos especiales de alta calidad. Esto permitió crear *intros* más elaborados e impactantes visualmente. Series como *Westworld* (HBO, 2016-2022), *American Gods* (Starz, 2017-2021) y *Severance* (Apple TV+, 2022), por nombrar solo algunas, destacan por combinar elementos narrativos, simbólicos y estéticos de manera magistral. Es decir, se comenzaron a ver “buenas” *intros*, entendiendo “bueno” como aquellos *openings* que, además de transmitir información de la serie, contribuyen “a ese constructo mental que es la marca y [potencian] mediante la persuasión el interés del espectador por adentrarse en la historia seriada e [incrementan] su lealtad” (Magro-Vela, Puebla-Martínez y Barayba, 2020, pág. 177).

Es evidente que estas partículas narrativas se han convertido en “parte nuclear de la cultura contemporánea” (Magro-Vela *et al.*, 2020, p. 176). Dado que, “las nuevas reglas establecidas en el consumo audiovisual obligan a las series a distinguirse y sobresalir de entre el creciente número de producciones anuales” (Magro-Vela *et al.*, 2020, p. 189), los *openings* han tenido que evolucionar constantemente. De allí que, esta necesidad de seguir creando piezas únicas y maravillosas, que se conviertan en una parte esencial de los programas seriados, sigue en desarrollo.

En virtud de esto, es importante escudriñar qué hay detrás de estas partículas narrativas, analizar sus cambios y descubrir qué elementos, viejos o nuevos, se introducen en ellas. Las *intros* de series no pueden ser analizadas únicamente como piezas de entretenimiento; sino también como testimonio de la creatividad y la innovación de la propia industria televisiva, puesto que, muchas de estas piezas audiovisuales pueden ser consideradas pequeñas obras de arte que nos transportan a diferentes mundos y nos preparan para vivir una experiencia sensorial con cada episodio.

Por lo tanto, a lo largo de este ensayo, hemos querido evidenciar cómo algunas vanguardias artísticas de principios del siglo XX siguen presentes en estas breves piezas audiovisuales, aportando elementos estéticos y narrativos que las fortalecen como obras de arte capaces de reconfigurar movimientos artísticos del pasado.

Un breve acercamiento a las vanguardias artísticas

Las vanguardias artísticas –o *avant-garde*– nacieron con un objetivo muy claro: quebrantar el arte tradicional, romper con todo aquello que estaba establecido y se consideraba inamovible en el arte de principios del siglo XX. También, se presentaron como movimientos que buscaban expresar el descontento de la sociedad, una sociedad caracterizada por el malestar, el miedo y la desesperanza. Características originadas por los cambios que trajo consigo el desarrollo industrial e intensificadas por los horrores que dejó la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

Asimismo, las vanguardias artísticas se presentaban como espacios artísticos propicios para vislumbrar el futuro y expresar ideales de libertad y anarquismo. Puesto que, la motivación al cambio que propusieron estos pequeños grupos de artistas era –en esencia– la lucha por la concreción de un nuevo ideal artístico que desafiara abiertamente la propia cultura imperante. Por ello, se les bautizó con el nombre de vanguardistas, un vocablo militar que “remite a la idea de lucha, de pequeños grupos que se destacan dentro de un conjunto mayor, situándose por delante” (Sabeckis, 2015, p. 51).

Es así como estos luchadores vanguardistas crearon importantes y revolucionarios movimientos, tales como: el surrealismo, el expresionismo alemán, el arte abstracto, el futurismo, entre muchas otras corrientes que, en pocas palabras, demostraron la disconformidad existente hacia las ideas artísticas instituidas, a través de una evidente experimentación estilística y narrativa, que sería crucial para la concreción de un nuevo arte (Sabeckis, 2015). Es decir, no se trataba del inicio de una moda pasajera, sino de una evolución en la forma de ver el arte, un cambio que ha sido esencial para la comprensión del arte contemporáneo. Aunque las vanguardias se destacaron en todas las expresiones artísticas, su relación con el cine a principios del siglo XX fue fundamental para su expansión y fortalecimiento. Gracias a ellas, el cine logró exponer nuevas ideas a través de nuevas expresiones estéticas y narrativas que ampliaron el lenguaje cinematográfico. Así, el cinematógrafo se convirtió en una máquina de producción novedosa, capaz de modificar el tiempo y el espacio, aportando nuevas experiencias estéticas y narrativas. Además, el cine permitió a los artistas masificar sus creaciones, sacando el arte de los museos y academias.

Tomando en cuenta lo anterior, no resulta extraño que las vanguardias artísticas aún estén presentes en diversos formatos audiovisuales contemporáneos, puesto que las mismas siguen aportando a los artistas ideas innovadoras capaces de cautivar a los espectadores actuales. En este sentido, en las industrias creativas se entiende perfectamente la importancia de esta hibridación, por ello, muchas obras audiovisuales, entre ellas las *intros* de las series ficcionales televisivas, se han convertido en espacios idóneos para expresar el atractivo artístico de las *avant-garde*.

Aunque las vanguardias definieron una época y un contexto particular, siguen siendo parte del presente y del futuro, presentes en los discursos artísticos contemporáneos (Premat, 2013). La creación de nuevos discursos se nutre de “viejas” tendencias. Como dice McLuhan, cada medio nuevo conlleva un medio viejo, y los artistas son conscientes de cómo la herencia vanguardista se mezcla y converge en nuevas obras (Baigorri, 1997). “La hibridación o encuentro de dos medios es un momento de la verdad y de revelación del que surgen nuevas formas” (McLuhan, 1996, p. 76).

Si bien la tendencia de renovar lo “viejo” para crear algo “nuevo” se manifiesta en diversas expresiones artísticas como la pintura, la escultura, el teatro, la danza, la música y el cine, también es notable su influencia, a través de la hibridación, en medios menos considerados por los defensores de las bellas artes. Por ejemplo, la industria televisiva actual ha enriquecido sus productos con características de las vanguardias artísticas, previamente exploradas en el cine experimental y el videoarte, logrando así un aspecto más interesante y atractivo.

Dentro de los formatos televisivos, el videoclip fue uno de los primeros en mostrar masivamente la influencia de las vanguardias en sus aspectos estético-narrativos. Sin embargo, no fue el único; las vanguardias artísticas siguen presentes en otros formatos y medios, destacándose, por ejemplo, en las *intros* de las series de ficción televisiva.

En los siguientes apartados, analizaremos en detalle esta influencia, revelando cómo el expresionismo, el arte abstracto y el surrealismo se manifiestan en las *intros* de series contemporáneas, enriqueciendo su lenguaje visual y narrativo. Pero antes, describiremos brevemente la metodología utilizada para este análisis.

Breve descripción metodológica

Los *openings* de las series televisivas, como productos que combinan imágenes y sonidos para crear narrativas cautivadoras, requieren herramientas analíticas sofisticadas que permitan un examen crítico y profundo. En este contexto, se trabajó con el microanálisis fílmico, puesto que el mismo se erige como un método invaluable que nos permite desentrañar los elementos recurrentes que conforman estas piezas audiovisuales, incluyendo descripciones visuales, acciones de los personajes, características estilísticas y narrativas, así como la banda sonora.

Asimismo, con el objetivo de evidenciar la posible influencia de las vanguardias artísticas en algunas *intros* de series televisivas contemporáneas, se abordó el método comparativo. Puesto que este método –tal y como señala Fideli (1998)– nos permite confrontar y analizar “propiedades enunciadas en dos o más objetos” (en Tonon, 2011, p. 2), lo que resulta esencial para agudizar los poderes descriptivos y construir conceptos y categorías (Villarroel, 2001).

Esta metodología dual nos ha proporcionado las herramientas necesarias para decodificar los códigos, símbolos y significados presentes en los *openings* seleccionados para el estudio. Como afirma Ferrés (2014), las metodologías para el análisis de discursos audiovisuales son procedimientos que facilitan la comprensión, valoración y apropiación de estos discursos.

Para los fines de este ensayo, hemos decidido centrarnos en tres vanguardias artísticas influyentes: surrealismo, arte abstracto y expresionismo alemán. Aunque las vanguardias van más allá de estas tres, se han seleccionado debido a su recurrencia en la industria audiovisual y su capacidad para resistir el paso del tiempo. En cuanto a la selección de las *intros*, optamos por una selección intencional, que nos permitió elegir deliberadamente las piezas que mejor se ajustaban a los objetivos del estudio.

Según Patton (1990, p. 169), esta selección se basa en la elección de casos ricos en información, que serán objeto de estudio en profundidad. Es decir, casos de los cuales el investigador puede obtener datos valiosos en torno a aspectos de gran importancia para el propósito de la investigación (en Izcarra, 2007).

En este sentido, se eligieron los openings de las siguientes series: *Severance* (Apple TV+, 2022-actual), *The Morning Show* (Apple TV+, 2019-actual) y *Wednesday* (Netflix, 2022-actual). La selección de estas series se realizó estratégicamente para asumir los intereses y necesidades particulares del estudio (Fernández, 2002), permitiéndonos adoptar –como ya mencionamos– una postura que facilite la obtención de información relevante sobre la temática analizada (Andréu, 2000).

Por último, vale la pena acotar que el análisis de estas piezas audiovisuales se realizó aplicando matrices que facilitaron el proceso interpretativo y nos permitieron responder interrogantes tales como:

1. ¿Qué elementos específicos del surrealismo, arte abstracto y expresionismo alemán han sido reinterpretados o adaptados en el contexto de las *intros* televisivas contemporáneas?
2. ¿Cómo se manifiestan los principios estéticos-narrativos de las vanguardias seleccionadas en las *intros* de series contemporáneas?
3. ¿Cómo influye el surrealismo en la creación de atmósferas que desafían la lógica en estas producciones?
4. ¿De qué manera los principios del arte abstracto, como la simplificación formal, el uso del color y las composiciones no figurativas, se reflejan en los diseños visuales de las *intros*?
5. ¿Cómo se integran los elementos del expresionismo alemán, como los contrastes extremos de luz y sombra, los escenarios distorsionados, personajes perturbadores, en la estética visual de las *intros*?

A continuación, procederemos a describir cómo las vanguardias artísticas anteriormente señaladas siguen siendo relevantes en los discursos mediáticos contemporáneos. Esto se ilustra a través del análisis de las tres populares *intros* de series de ficción televisiva que han sido seleccionadas para este estudio.

La intro de *Severance*: una inspiración surrealista que nos invita a explorar el inconsciente

El término surrealista se utilizó por primera vez en 1917, cuando la obra del poeta francés Guillaume Apollinaire (1880-1918), titulada *Les mamelles de Tirésias* (1917), fue catalogada como un drama surrealista. Pero su consolidación como corriente artística se dio específicamente en el año 1924, con la creación del *Manifeste du Surréalisme* (1924), del poeta André Breton (1896-1966), un escrito que revelaba las características esenciales del movimiento, entre las que se encontraban la profunda exploración del inconsciente, el recurso a imágenes extrañas y absurdas, el juego entre la realidad y los sueños, y la rica utilización de símbolos y metáforas que enriquecen la narrativa.

Como otras vanguardias, el surrealismo nació con el ambicioso propósito de revolucionar el mundo del arte. En el clima intelectual y emocional que siguió a la Primera Guerra Mundial, los surrealistas creyeron que el arte debía enfrentar nuevos desafíos y cuestionar las normas establecidas. Así, los artistas surrealistas comenzaron a crear obras que desafiaban las convenciones artísticas, poniendo en tela de juicio los métodos tradicionales de reproducción y representación. De esta forma, emergió un movimiento que se nutría de lo onírico, el erotismo, la locura, el humor y la paradoja, ofreciendo una visión radicalmente nueva y provocativa del arte.

Gracias al surrealismo, el arte logró una mayor espontaneidad y provocación, asumiendo las contradicciones para convertirse en un acto libre, caótico, fugaz y subversivo, que da vida a imágenes insólitas mediante la lógica del inconsciente. Por ello, es lógico que el surrealismo haya dejado una huella indeleble en los productos mediáticos contemporáneos, donde las temáticas ilógicas, discordantes y oníricas son comunes, reflejando la esencia misma de este movimiento.

Una muestra de ello se puede apreciar en la secuencia de créditos de la segunda temporada de *Severance* (Apple TV+, 2022-actual), una serie creada por Dan Erickson y producida, principalmente, por el reconocido actor Ben Stiller. Esta serie se presenta como un thriller psicológico con elementos surrealistas, narrando la historia de Mark, un empleado de Lumon Industries que participa en un experimento que le permite separar sus recuerdos laborales de los personales. Aunque inicialmente todo parece funcionar bien para Mark, la inesperada aparición de un colega fuera del trabajo lo lleva a cuestionar todo, sumiéndose en un peligroso viaje para descubrir la verdad oculta detrás de Lumon.

Severance refuerza su naturaleza surrealista a través de su intro, la cual destaca el aspecto inquietante y alucinante de la narrativa de la serie. Por ello, el *opening* de la primera temporada mereció el premio Emmy al Mejor Diseño de Título Principal en 2022. Para la segunda temporada, se reestructuraron los créditos iniciales, manteniendo el estilo 3D CGI, pero adaptando el contenido visual a la nueva trama.

En la intro de la segunda temporada de *Severance*, se pueden identificar varios elementos surrealistas reinterpretados. Por ejemplo, el uso de imágenes oníricas y absurdas es un claro ejemplo de cómo se adaptan las técnicas surrealistas en un contexto contemporáneo. Para ello, el artista digital Oliver Latta, mejor conocido como Extraweg, creó una versión que presenta figuras extrañas y fascinantes, representando las diversas personalidades del protagonista. La intro revela la doble vida de Mark y la tensión entre su vida laboral y personal, utilizando figuras ambiguas que pueden ser tanto incómodas como seductoras para el espectador.

Por ejemplo, los globos que simbolizan la cabeza inflada del protagonista, Mark, no solo representan la naturaleza etérea y no física de los recuerdos y pensamientos, sino que también evocan un sueño onírico al combinar elementos aparentemente inconexos para generar significados nuevos y sorprendentes. De esta manera, la intro muestra un tono surrealista, donde la yuxtaposición de lo inesperado revela nuevas verdades. Otro aspecto crucial del surrealismo en esta intro es el uso de símbolos y metáforas visuales. La imagen del cerebro de Mark, representado por una extraña materia verde, acompañada de escaleras que nos invitan a descender a las profundidades de su mente, es un ejemplo poderoso de cómo las imágenes surrealistas pueden explorar el inconsciente y la idea de lo repri-

mido, un principio central de esta vanguardia artística. Esta representación visual no solo alude a la exploración del inconsciente, sino que también invita al espectador a reflexionar sobre la complejidad psicológica del protagonista y la fragmentación de su identidad.

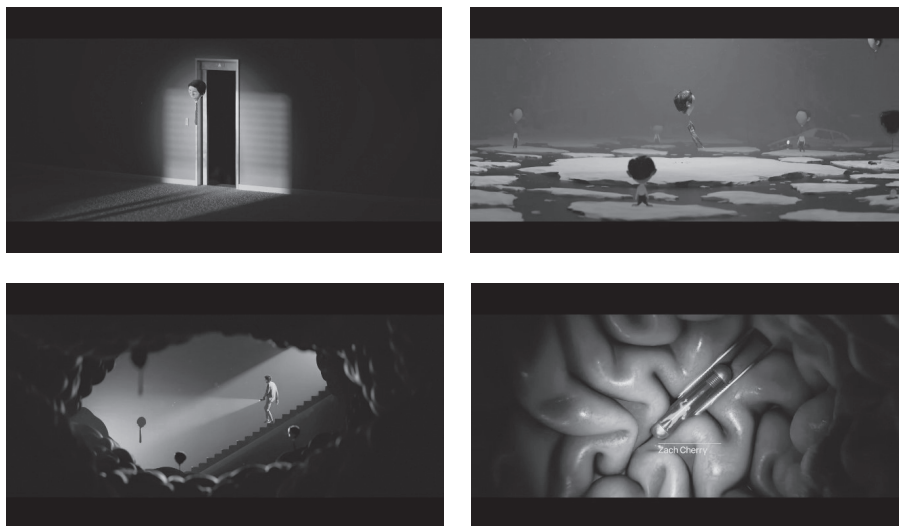


Figura 4. Fotogramas del surrealista opening de la 2da temporada de Severance, en donde podemos apreciar la cabeza de Mark convertida en globo y Mark descendiendo a las profundidades de su cerebro.

Otro claro ejemplo, lo podemos apreciar en los bebés sin rostro que aparecen a lo largo de esta secuencia. Estas imágenes evocan lo siniestro (en términos freudiano¹), al crear una sensación de inquietud en el espectador. Esta inquietud se debe a la forma en que el surrealismo desafía la percepción convencional del cuerpo humano y la realidad. Además, para potenciar todo lo descrito anteriormente, la intro culmina con una imagen inquietante de las manos de Mark intentando abrir desde adentro su cabeza, lo que resulta visualmente impresionante y narrativamente provocador, al desafiar la lógica anatómica y cuestionar la percepción convencional del cuerpo humano. cuestionando todo aquello que se considera normal o lógico. Como podemos observar, la intro posee una clara influencia surrealista en la creación de atmósferas que desafían toda lógica.

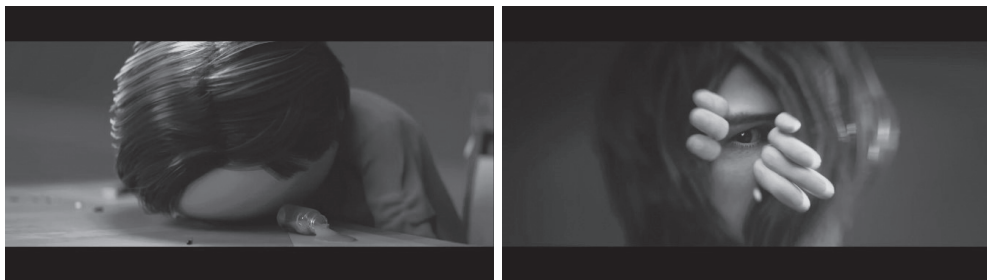


Figura 5. Dos imágenes claramente surrealistas: la cabeza de Mark inflada como un globo y Mark saliendo del cuerpo de Mark a través de su cabeza

En este sentido, la intro de *Severance* puede considerarse una breve obra de arte porque no solo introduce al espectador a la trama, sino que también se asume como una pieza autónoma que explora temas profundos como la identidad escindida, la opresión corporativa y la fragmentación psicológica. A través de su estética surrealista, la intro invita al espectador a sumergirse en un mundo donde las fronteras entre realidad e ilusión se difuminan, estimulando una reflexión más profunda sobre la naturaleza de la realidad y la percepción. En resumen, la intro de *Severance* es una pieza audiovisual artística que actualiza el surrealismo en un contexto contemporáneo, utilizando símbolos visuales y técnicas narrativas para cuestionar la realidad y desafiar las expectativas del espectador. Su influencia en la creación de atmósferas que desafían la lógica reside en su capacidad para combinar lo onírico y lo lógico, generando una experiencia visual impactante y reflexiva.

La intro de *The Morning Show*: esferas, colores, tamaños y movimientos como representaciones del poder

En 1910, la fatiga hacia el arte figurativo dio paso a un movimiento artístico que buscaba renovar profundamente el arte. Reconociendo que la definición de arte no podía limitarse a obras que representaban la realidad mediante figuras concretas y reconocibles, emergió una de las manifestaciones artísticas más destacadas del siglo XX: el arte abstracto. Este movimiento proponía la creación de un nuevo arte que revelara una realidad alternativa a través de la fuerza expresiva de las formas y los colores. Sus dos principales fuentes de inspiración fueron el fauvismo, surgido en 1905, y el cubismo, que apareció en 1907. Del fauvismo, el arte abstracto heredó la idea de un arte libre y lírico, mientras que del cubismo adoptó la creación de obras rigurosamente geométricas. Esta fusión de influencias permitió al arte abstracto desplegar un lenguaje visual innovador y multifacético.

Dicha vanguardia logró imponerse en diversas expresiones artísticas, encontrando un aliado invaluable en el cinematógrafo. Esta máquina innovadora permitió a los artistas abstractos llevar al límite sus concepciones artísticas, comunicándose con el espectador a través de una expresión visual que desafiaba los modelos narrativos tradicionales heredados del teatro y la literatura. Por ejemplo, mediante el uso de formas geométricas, líneas y patrones, los artistas cinematográficos abstractos crearon obras que no solo oponían resistencia a las narrativas convencionales, sino que también invitaban al espectador a participar activamente en la interpretación de las imágenes.

Al igual que el surrealismo, el arte abstracto ha mantenido un atractivo visual perdurable a lo largo del tiempo, influenciando diversas expresiones artísticas contemporáneas. Su legado se refleja, por ejemplo, en los trabajos de los videoartistas de finales de los años sesenta, quienes se inspiraron en este movimiento vanguardista para explorar nuevas formas de expresión visual. De manera similar, la industria creativa contemporánea ha encontrado en el arte abstracto una fuente de inspiración para sus producciones. Un ejemplo claro de esto es la secuencia de apertura de la serie *The Morning Show* (Apple TV+, 2019-actual), cuyo diseño toma como inspiración elementos clave del arte abstracto, tales como: el alejamiento de la figuración, la composición y equilibrio visual, el uso del color y la forma y la libertad creativa, para transmitir la propia esencia de la serie.

Esta serie dramática, concebida por Jay Carson y desarrollada por Kerry Ehrin, se centra en un prestigioso programa matutino neoyorquino que se ve sacudido por un escándalo que revela la verdadera naturaleza del entorno laboral: un espacio repleto de toxicidad, envidia y rivalidad. La serie explora las complejas dinámicas de poder y las tensiones que subyacen en la industria de los medios de comunicación, ofreciendo una crítica profunda de la cultura contemporánea.

En este contexto, la intro de *The Morning Show*, diseñada por Angus Wall y Hazel Baird, es un notorio ejemplo de cómo una narrativa visualmente abstracta puede transmitir complejos planteamientos con notable eficacia. Las esferas de diferentes colores y tamaños, que aparecen a lo largo de esta secuencia de apertura, son una reinterpretación moderna de las composiciones no figurativas propias del arte abstracto. Estas formas no solo simbolizan a las personas que trabajan en el entorno competitivo del programa matutino, sino que también representan las tensiones y relaciones tóxicas que definen este espacio laboral. Al igual que en las obras de cineastas abstractos como Hans Richter o Viking Eggeling, estas formas geométricas presente en la intro evocan emociones y transmiten ideas sin recurrir a representaciones figurativas explícitas.

La simplicidad del diseño resulta engañosa, ya que cada fragmento de la secuencia está lleno de metáforas que reflejan la lucha por el poder y la supervivencia en un ambiente profesional altamente problemático. En este sentido, la elección cromática juega un papel fundamental: los colores vibrantes y contrastantes no solo captaron la atención del espectador, sino que también evocan emociones específicas relacionadas con el relato de la serie. Por ejemplo, el uso de tonos oscuros para representar conflictos y colores más brillantes para simbolizar momentos de esperanza o cambio crea un lenguaje visual coherente y atractivo para el espectador.

Un detalle particularmente interesante ocurre cuando aparece el nombre de Steve Carell, actor que interpreta al controvertido Mitch Kessler. En ese momento, una gran esfera ne-

gra es golpeada por otras más pequeñas, haciendo que ésta reduzca su tamaño. Este elemento visual es especialmente significativo, ya que refuerza la idea de que “la unión hace la fuerza”, sugiriendo que las acciones colectivas pueden tener un impacto significativo en la dinámica de poder.

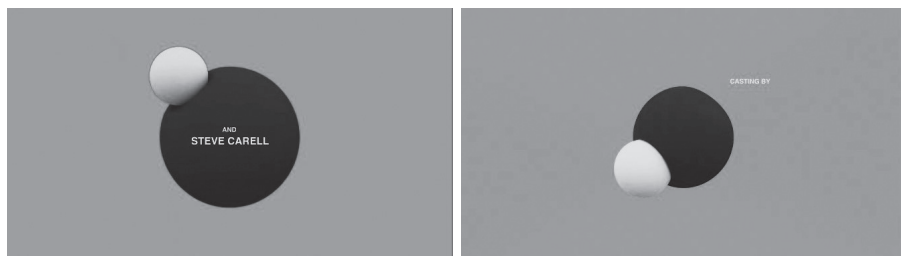


Figura 6. Momento en que una gran esfera negra es golpeada por varias esferas más pequeñas, lo que provoca una reducción en su tamaño.

En cuanto al diseño, es notable que la intro de *The Morning Show* evoca los trabajos del influyente diseñador gráfico Paul Rand, quien también incorporó elementos del arte abstracto en sus obras. Rand era conocido por su simplicidad gráfica, cercana al minimalismo, que se basaba principalmente en el uso de figuras geométricas. Además, esta pieza está imbuida de una visión posmoderna, donde la estructura cede paso al caos y la fragmentación. Así, las esferas presentes en la intro, al parecer dotadas de vida propia, representan acciones que transmiten un poderoso mensaje. Demostrando que la abstracción es una herramienta ideal para expresar situaciones reales sin necesidad de recurrir a imágenes figurativas.

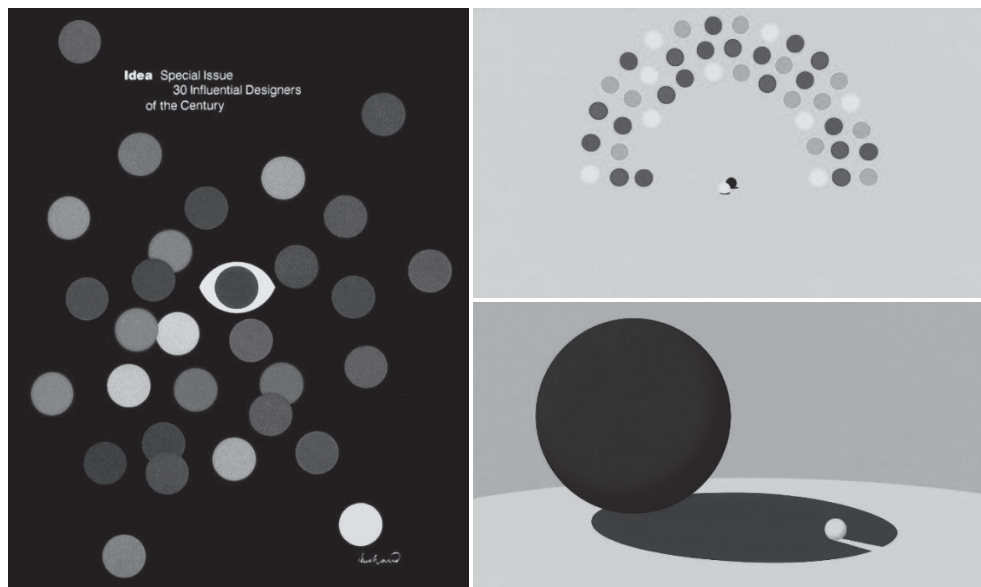


Figura 7. Uno de los trabajos de Paul Rand comparado con algunos fotogramas de la intro de *The Morning Show*.

Por otra parte, la pieza musical que acompaña a las imágenes, específicamente el tema “*Nemesis*” de Benjamin Clementine, se complementa perfectamente con el movimiento de las esferas, marcando el ritmo y el montaje de esta breve narrativa. La música, con su intensidad emotiva, potencia la interpretación visual de la intro, creando una experiencia audiovisual seductora.

Finalmente, podemos concluir que la intro de *The Morning Show* se erige como una pieza artística destacada, distinguida por su creatividad y profundidad reflexiva. Al igual que una pintura abstracta, esta secuencia invita al espectador a sumergirse en un mundo de emociones y reflexiones, donde las formas y colores se entrelazan para contar una historia que va más allá de lo evidente. La experiencia visual que ofrece no solo es un ejercicio estético, sino una invitación a explorar las complejidades de su narrativa, creando un diálogo entre el espectador y la obra que trasciende su función como mera pieza informativa del *staff* de la serie.

La intro de *Wednesday*: una sinfonía de elementos fantásticos, colores fríos y estética gótica bajo una danza de luces y sombras

En 1914, la Primera Guerra Mundial desencadenó una de las catástrofes más devastadoras de la historia moderna, dejando tras su paso, cuatro años después, un continente europeo desolado y desgarrado. Entre los países que sufrieron el impacto de este conflicto, Alemania fue uno de los más afectados, por ello, el miedo y la desesperanza se reflejaban en el rostro de sus habitantes. Con el propósito de plasmar esta cruda realidad, muchos artistas comenzaron a crear obras que reflejaban la oscuridad y la muerte, surgiendo así -a principios del siglo XX- el Expresionismo Alemán. Las creaciones expresionistas se manifiestan subjetivamente a través de historias terroríficas y fantásticas, ya que esta corriente artística fue concebida “para vivir en la noche, en el más allá oscuro de sus negras perspectivas” (cit. de Paoletta, 1967, en Barreto, 2006, p. 16).

La irrupción de esta vanguardia dio lugar a la creación de historias que presentaban personajes terroríficos y complejos, habitantes de lugares oscuros, lúgubres y desnaturalizados. En el ámbito cinematográfico, por ejemplo, surgieron filmes excepcionales que marcaron la historia del cine, destacando entre ellos “*Das Cabinet des Dr. Caligari*” (1920) de Robert Wiene, “*Nosferatu, eine Symphonie des Grauens*” (1922) de Friedrich Murnau y “*Metropolis*” (1927) de Fritz Lang. Estas obras cinematográficas se caracterizaban por deformar la realidad, exponiendo mundos fantásticos y diversas realidades, así como la lucha entre el bien y el mal, los conflictos del hombre con el mundo, la muerte y lo demoníaco. Temas que siguen siendo esenciales en la actualidad.

Por esta razón, el horror y lo fantástico han alcanzado un enorme éxito en el cine y la televisión, lo que ha llevado a una producción constante de obras basadas en estas temáticas. Las características expresionistas ofrecen un caudal inagotable de historias, y la fórmula que da vida a estas obras parece renovarse continuamente. En lugar de agotarse, cada día se multiplican las producciones que cautivan a un público cada vez más numeroso, seducido por el horror y lo fantástico.

En este contexto, Tim Burton emerge como uno de los directores que ha preservado la esencia del expresionismo en la mayoría de sus obras cinematográficas. Con una habilidad singular, ha reimaginado los elementos estéticos y narrativos del expresionismo en películas icónicas como *Edward Scissorhands* (1990), *Sleepy Hollow* (1999), *Sweeney Todd: The Demon Barber of Fleet Street* (2007) y *Frankenweenie* (2012), entre muchas otras. Por ello, no es de extrañar que su incursión en la ficción seriada televisiva también estuviera profundamente influenciada por la vanguardia expresionista, la cual ha sido una constante en su trayectoria artística.

Por consiguiente, la serie *Wednesday* (2022-actual), producida y dirigida en parte por Tim Burton para la plataforma de streaming Netflix, se erige como una obra que conserva fielmente la vanguardia expresionista. Esta serie narra las peripecias de Wednesday Addams, una joven peculiar que es enviada a la Academia Nevermore para continuar el legado académico de sus padres. Sin embargo, más allá de su formación, mientras permanece allí, Wednesday descubre que sus padres estuvieron involucrados en un misterioso asesinato que ocurrió durante su época como estudiantes, lo que la lleva a sumergirse en una trama llena de misterio y suspenso.

Así, en el contexto de la serie, la presencia del expresionismo alemán es palpable y, como era de esperar, este estilo también se ve reflejado en la secuencia de apertura, la cual presenta un ambiente sombrío e impactante. La estética oscura y la narrativa misteriosa se entrelazan perfectamente con el tono de la serie, creando una atmósfera propia para una historia que explora lo sobrenatural y lo desconocido.

En la intro de *Wednesday*, se pueden identificar varios elementos característicos del expresionismo alemán. Uno de los más evidentes es el uso del claroscuro, una técnica que emplea contrastes extremos entre luz y sombra para generar dramatismo. En esta secuencia, los tonos oscuros predominan -negros, grises y azules- creando una atmósfera sombría que refleja tanto la personalidad de la protagonista como el tono general de la serie. Este juego de luces y sombras no solo cumple una función estética, sino que también actúa como un recurso narrativo crucial para resaltar el misterio y lo sobrenatural, elementos centrales en la trama. En este contexto, las sombras profundas y las luces focalizadas evocan las técnicas empleadas en películas clásicas como *Nosferatu* (1922), donde el claroscuro era fundamental para crear un ambiente inquietante y sobrenatural. Sin embargo, en esta secuencia, estas técnicas se integran con imágenes creadas digitalmente, lo que aporta un sentido contemporáneo y epocal.



Figura 8. A la izquierda, un fotograma de *Nosferatu* (1922), y a la derecha, un fragmento de la intro de *Wednesday*. En ambas imágenes, se puede apreciar un tono oscuro y sombrío que define a estas dos producciones.

Además, la introducción adopta los principios estéticos y narrativos del expresionismo al priorizar lo subjetivo sobre lo objetivo. En lugar de presentar un entorno realista, las imágenes están diseñadas para reflejar el estado emocional y psicológico de Wednesday Addams. Por ejemplo, el cementerio que aparece en la secuencia no es solo un espacio físico, sino un símbolo de la obsesión de la protagonista con la muerte y lo macabro. Aunado a esto, la narrativa implícita en esta breve pieza visual se construye a través de símbolos perturbadores que intensifican el tono oscuro y fantástico de la serie. Imágenes como una

escalera en espiral recorrida por “Cosa”, una mano viviente y miembro singular de la familia Addams, una araña espeluznante, una guillotina que decapita a un oso de peluche, y una mosca devorada por una planta carnívora, no solo refuerzan el carácter sombrío de la trama, sino que también invitan al espectador a interpretar activamente su significado.



Figura 9. Imágenes de la intro de Wednesday.

Además, esta secuencia logra intensificar su tono oscuro y sombrío gracias a la pieza musical creada por el compositor Danny Elfman, un colaborador habitual de Burton. El tema compuesto por Elfman también exhibe características expresionistas al evocar sentimientos intensos, como el miedo, el suspenso y la angustia, lo que aporta un dramatismo profundo a la obra.

Por otra parte, podemos afirmar que, al igual que las *intros* previamente analizadas, el *opening* de *Wednesday* también puede considerarse una obra artística por varias razones. Primeramente, como quedó demostrado en estas breves líneas, posee una narrativa visual compleja con una estética profundamente influenciada por el expresionismo alemán, recreada bajo la visión única de Tim Burton. Además, se nos presenta como una partícula narrativa que actúa como un puente entre las influencias históricas del cine y las sensibilidades modernas, creando una experiencia visual seductora, capaz de enganchar al espectador.

A modo de conclusión

A través de este ensayo hemos podido evidenciar que las intros de series televisivas contemporáneas están profundamente influenciadas por las vanguardias artísticas del siglo XX, como el surrealismo, el arte abstracto y el expresionismo alemán. Estas influencias no solo enriquecen la estética y la narrativa de estas breves piezas audiovisuales, sino que también las convierten en auténticas obras de arte capaces de ofrecer nuevas dimensiones sensoriales y emocionales al espectador.

En este sentido, nuestros hallazgos sugieren que estas secuencias no solo son elementos decorativos, que informan sobre el *staff* que participa en la serie, sino que pueden jugar un papel crucial en la configuración de la experiencia del espectador y en la narrativa general de la serie. Por ejemplo, en la secuencia de apertura de la segunda temporada de *Severance*, el surrealismo influye en la creación de imágenes oníricas y simbólicas que desafían la percepción del espectador. En la *intro* de *The Morning Show*, el arte abstracto se utiliza para transmitir complejos planteamientos sobre el poder y la rivalidad a través de formas geométricas y colores dinámicos. Y en el *opening* de *Wednesday*, el expresionismo alemán se recrea para exhibir un ambiente sombrío y misterioso que refleja la personalidad de la protagonista y el tono general de la propia serie.

La continua influencia de las vanguardias artísticas en los productos mediáticos contemporáneos indica que el arte sigue siendo una fuente vital de inspiración para los creadores audiovisuales. De allí que, este estudio abre caminos para futuras investigaciones sobre cómo las vanguardias artísticas siguen influyendo en otros aspectos de la cultura audiovisual, desde la publicidad hasta el cine. Al explorar estas conexiones, podemos profundizar nuestra comprensión de cómo el arte continúa evolucionando y transformando nuestra percepción del mundo a través de los medios visuales.

El estudio de las narrativas breves ofrece una oportunidad para analizar estas piezas como pequeñas obras de arte que se reinventan constantemente con el fin de atraer al espectador y brindarle una experiencia más gratificante frente a la pantalla. En este sentido, el análisis de las intros de series televisivas nos ha permitido reflexionar sobre el papel del arte en la cultura contemporánea y su capacidad para seguir siendo una fuerza creativa y transformadora en nuestra sociedad.

Para concluir, es importante destacar el valor de las narrativas breves, especialmente las intros de series, como objeto de estudio. Puesto que estas piezas han dado lugar a nuevas formas de expresión que, mediante la experimentación y la hibridación, permiten vislumbrar el futuro del cruce entre los productos audiovisuales de consumo masivo y el arte. Además, nos permiten profundizar en los aspectos conceptuales y sus configuraciones estético-narrativas, demostrando cómo las vanguardias artísticas siguen siendo una fuente de inspiración para la creación de experiencias visuales innovadoras y cautivadoras en la cultura contemporánea.

Referencias bibliográficas

- Andreu, A. I. (2012). El grafismo audiovisual en las series de tv. Una narrativa reiteradamente efímera. [Trabajo Final de Máster. Universidad Politécnica de Valencia].
- Baigorri, L. (1997). El video y las vanguardias históricas. Edicions Universitat Barcelona. <https://acortar.link/zikiIB>
- Barreto, R. (2006). El nacimiento del expresionismo alemán. *Creación y Producción en Diseño y Comunicación*, (8), 15-18. <https://acortar.link/R4vUdM>
- Barroso, J. (1996). Realización de los géneros televisivos. Síntesis.
- Bort Gual, I. (2012). Nuevos paradigmas en los telones del relato audiovisual. contemporáneo: partículas narrativas de apertura y cierre en las series de televisión dramáticas norteamericanas. [Tesis Doctoral. Universitat Jaume I]. <https://acortar.link/kpgaEG>
- Duque, R. (2002). Fragmentación, simultaneidad, choque o contraste y modularidad en la videosfera. <https://acortar.link/5kwg2i>
- Ferrés, J. (2014). Las pantallas y el cerebro emocional. Editorial Gedisa.
- Guarinos, V., & Gordillo, I. (2010). El microrrelato audiovisual como narrativa digital necesaria. [Ponencia, Universidad de Sevilla]. *idUS*. <https://acortar.link/bwkKDE>
- Izcara, S. (2007). Introducción al muestreo. Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Magro-Vela, S., Puebla-Martínez, B., & Baraybar, A. (2020). Los openings, antesala del relato de ficción en televisión: identidad y marca. *Revista de Comunicación*, 19(2), 175-191. <https://acortar.link/EVGtsi>
- McLuhan, M. (1996). Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano. Paidós.
- Miller, N. (2007). Minifesto for a New Age. *Wired*. <https://acortar.link/yGBMvt>
- Palacios, C. (2005). El diseño gráfico y el cine. Saul Bass, el pionero del encuentro. *Contra-texto*, 140-148. <https://acortar.link/jtq49o>
- Peñas, E. (2023, 05 de junio). La seducción de lo siniestro. *Ethic*. <https://acortar.link/Wc7ODB>
- Premat, J. (2013). Los relatos de la vanguardia o el retorno de lo nuevo. *Cuadernos de Literatura*, 17(34), 47-64. <https://acortar.link/9Vym6h>
- Sabeckis, C. (2015). El videoarte y su relación con las vanguardias históricas y cinematográficas. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, (52), 49-69. <https://acortar.link/sFBxka>
- Scolari, C. (2019). Tweetland. Nuevos formatos textuales en la Cultura Snack. *Cuadernos de trabajo. Serie: Transformaciones Digitales*, 3, Observatorio de Cultura y Economía. <https://acortar.link/ysHYbz>
- Scolari, C. (2020). Cultura Snack. Lo bueno, si breve. *Hipermediaciones*. <https://acortar.link/ZoGKWm>
- Tonon, G. (2020). La utilización del método comparativo en estudios cualitativos en ciencia política y ciencias sociales: diseño y desarrollo de una tesis doctoral. *Kairos, Revista de Temas Sociales*, 15(27), 1-12. <https://acortar.link/cNBF9>
- Villarreal, G. (2001). El método comparativo, entre complejidad y generalización. *Revista Venezolana de Ciencia Política*, (20), 1-30. <https://acortar.link/F9cfB>

Abstract: The digital era has radically transformed audiovisual landscape, pushing creators to develop increasingly innovative products that demand high aesthetic and narrative quality. This phenomenon can be clearly evidenced in the intros or openings of television series, which have evolved beyond their mere informative function to become significant artistic expressions. In this artistic evolution, these brief audiovisual pieces seem to draw much of their inspiration from various artistic avant-gardes of the early decades of the 20th century, such as surrealism, abstract art, and German expressionism. In this article, we analyze this influence on the stylistic and narrative sophistication of these initial sequences, using a methodology that combines film microanalysis with a comparative approach. Our findings indicate that artistic avant-gardes continue to permeate contemporary media products, suggesting that the intros of serialized fiction can be considered authentic works of art. These sequences not only enrich the viewer's experience but also offer new sensory dimensions that elevate the interaction with audiovisual content, transforming each viewing into a more rewarding experience.

Keywords: Audiovisual aesthetics - Avant-gardes - Film microanalysis - openings

Resumo: A era digital transformou radicalmente o panorama audiovisual, impulsionando os criadores a desenvolver produtos cada vez mais inovadores e exigentes em relação à sua qualidade estética e narrativa. Esse fenômeno pode ser claramente evidenciado nas intros ou openings de séries televisivas, que evoluíram além de sua mera função informativa para se tornarem expressões artísticas significativas. Nessa evolução artística, essas breves peças audiovisuais parecem encontrar grande parte de sua inspiração em diversas vanguardas artísticas das primeiras décadas do século XX, como o surrealismo, a arte abstrata e o expressionismo alemão. Neste artigo, analisamos essa influência na sofisticação estilística e narrativa dessas sequências iniciais, utilizando uma metodologia que combina a microanálise fílmica com uma abordagem comparativa. Nossas descobertas indicam que as vanguardas artísticas continuam a permeiar os produtos midiáticos contemporâneos, sugerindo que as intros da ficção seriada podem ser consideradas autênticas obras de arte. Essas sequências não apenas enriquecem a experiência do espectador, mas também oferecem novas dimensões sensoriais que elevam a interação com o conteúdo audiovisual, transformando cada visualização em uma experiência mais gratificante.

Palavras-chave: Estética audiovisual - Intros de séries - Microanálise fílmica - Vanguardas artísticas

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]
